

Parlamento de ese país estudia proyecto de ley

Ex agentes podrían ser juzgados en Australia

El Parlamento australiano tramita un cambio en las leyes de ese país que permitiría juzgar a "criminales de guerra" que han emigrado hasta allí, entre los cuales habrían miembros de los escuadrones de la muerte salvadoreña y ex agentes de la policía secreta chilena que han sido identificados por personas que fueron torturadas por ellos.

El anuncio lo hizo a LA NACION Víctor Marillanca, presidente de la Sociedad de Amistad Australiano-Chilena, organismo que agrupa a los ex comités de solidaridad con el pueblo chileno que funcionan en los cinco estados del territorio australiano.

Los comités regionales de la sociedad han detectado entre 20 y 25 ex agentes de la policía secreta viviendo en ese país, algunos de ellos con nombres falsos.

"El ministro de Inmigración está bien inquieto acá", señaló Marillanca, refiriéndose a Harry Hand, ministro de Inmigración, Gobierno Local y Asuntos Etnicos, con quien representantes de los chilenos se han reunido en varias oportunidades, la última de ellas en la noche de ayer.

Marillanca informó que en agosto dirigentes chile-

nos se reunieron con representantes del gobierno australiano, quienes les entregaron dos nombres, uno de los cuales aparecía en la lista de 900 ex agentes de la CNI dada a conocer por la prensa chilena hace algunos meses.

El individuo en cuestión, Reinaldo Lizana Ramírez, aparece en la nómina como funcionario de la división antisubversiva de la Central Nacional de Informaciones. Un chileno residente en Sydney supo a través de un pariente de Lizana, que él y su esposa, Ana Salinas, habían sido aceptados como inmigrantes en Australia.

El 7 de diciembre el ministro Hand envió a la Sociedad de Amistad Australiano-Chilena una carta informándole que "a esas dos personas se les había prohibido la entrada" al país.

Pero los chilenos siguen intentando identificar a otros ex agentes que lograron ingresar a Australia y que han sido reconocidos por refugiados.

Las secretarías regionales de inmigración han contactado a las organizaciones regionales de chilenos para conocer los nombres o supuestos nombres de estas personas, pero, según Marillanca, los chilenos "no tienen confianza" en los secretarios, por lo cual los nombres sólo serían entregados personalmente al ministro, lo que habría ocurrido en la reunión sostenida anoche.

"La gente ahora está medio atemorizada", reconoció el dirigente chileno. Agregó que piensan "que puede suceder algo" y se encuentran preocupados por las implicancias del acuartelamiento ocurrido la semana pasada.

En Sydney los refugiados chilenos han logrado identificar a siete ex oficiales de Ejército que habrían estado involucrados en violaciones a los derechos humanos.

Fue en esa ciudad donde hace dos o tres meses un chileno que había sido torturado se encontró cara a

cara con su torturador, que acudía también a una sesión de terapia con un psicólogo del Centro de Rehabilitación para la Tortura.

se encontró con su víctima.

CAMBIOS EN LA LEY

En un extenso reportaje aparecido el domingo en el diario *Sunday Herald de Melbourne* y difundido por agencias cablegráficas, se menciona que de acuerdo a un cambio en la ley australiana promovido por el senador Peter Boume, los responsables de violaciones a los derechos humanos podrían ser juzgados en Australia.

Según ese senador, "ninguna persona que haya cometido un crimen de guerra debiera ser capaz de evadir las consecuencias por virtud del paso del tiempo o la adquisición de la residencia australiana".

El reportaje agrega que el senador Boume "piensa que una red clandestina similar a las rutas de escape de los nazis puede estar operando en Australia".

TAMBIEN EN SUECIA

De acuerdo a una chile-

na residente en Suecia desde fines de 1974 en ese país también han sido detectados numerosos agentes de seguridad, entre ellos por lo menos uno que fue identificado en un campo de refugiados chilenos.

Se trataría de un médico reconocido por una víctima de apremios ilegítimos y que luego fue entrevistado por la prensa. En el artículo admitió haber trabajado en un centro de tortura.

El caso fue dado a conocer profusamente por la prensa de ese país en 1988.

El año anterior, tras el allanamiento de la vivienda de un dirigente político chileno, durante el cual agentes chilenos golpearon a la esposa del dirigente y destruyeron abundante documentación, los partidos políticos habían organizado un grupo dedicado precisamente a detectar a agentes del gobierno militar, aunque se desconoce cuántos de ellos habrían entrado a Suecia como refugiados.

Senador Peter Boume promueve cambio en la ley para permitir enjuiciamiento de responsables de violaciones a derechos humanos.

En Sydney también se dio el caso de una mujer que al salir de una tienda

LA NACION, JUEVES 27 DE DICIEMBRE DE 1990

CRONICA

LA NACION, SABADO 5 DE ENERO DE 1991

Cuatro de ellos a punto de ser identificados

Nuevos antecedentes sobre ex agentes en Australia

Chilenos residentes afirman haber reconocido a un ex agente de la CNI que trabajaba en el cuartel de calle Borgoño y a un ex militante socialista que habría actuado como delator.

C.O. / Santiago

La prensa australiana entregó antecedentes de cuatro ex agentes de seguridad del gobierno militar chileno que han sido reconocidos por sus víctimas en la ciudad de Melbourne e indicó que serían seis los nombres que entregarían los chilenos residentes en Australia al gobierno de ese país con el fin de esclarecer una controversia que ha llegado a los más altos niveles de ese país.

Govt probe into claims of Chilean 'torturers'

From MARTIN DALY, national correspondent, Canberra

The Federal Government has begun investigating claims that former Chilean secret police and military personnel are living in Australia on false documents to escape charges of human rights violations.

Chilean community leaders have agreed to give the names of six alleged members of the Chilean secret police now in Australia after a government minister promised to "kick them out" if they were found to have broken migration rules.

The Canberra-based leader of a prominent Chilean organisation confirmed he would provide the names of people alleged to have tortured civilians in

publicly. Mr Hand was not available for comment this week on reports that South Americans from a number of countries were entering Australia to escape justice.

But a spokeswoman for the minister confirmed Mr Hand had been promised six new names and that Immigration officials had been instructed to gather evidence to support the allegations.

Chilean community leaders say who and where have been seen by their victims on Australian streets but Immigration Department sources say they have investigated such claims many times and found no proof of the allegations.

"We have repeatedly asked them for names but for various

La prensa australiana ha seguido pendiente del caso de los ex agentes que se encontrarían en ese país. El titular del *Sunday Herald* del domingo recién

Australia se encontró de frente con el mismo ex CNL que lo torturó, mientras esperaban turno en la consulta de un siquiatra

(Pág. 18)

CON PASAPORTES FALSOS, HACEN "EJERCICIOS DE ENLACE"

'GURKAS' DISFRAZADOS DE CANGUROS 'APRIETAN CACHETE' PARA AUSTRALIA

18

CRONICA

FORTIN Mapocho, lunes 24 de diciembre 1990

Van con documentación falsa y caras de ángeles

Ex "gurkas" disfrazados de canguros huyen a Australia

Sidney / AFP.— Ex policías secretos chilenos involucrados en violaciones de derechos humanos durante el reciente régimen militar han llegado a Australia como refugiados, utilizando documentación falsa, afirma el dominical australiano *Sunday Herald*.

Varios refugiados latinoamericanos radicados en diferentes localidades australianas reconocieron a ex miembros de escuadrones de la muerte salvadoreños y ex policías secretos chilenos, responsables de desapariciones y torturas en sus respec-

vos países, afirma el rotativo de Melbourne.

"Un ex torturador militar y su víctima volvieron a encontrarse frente a frente por casualidad en un consultorio siquiatrico de Sydney, al acudir a una cita fijada por error a la misma hora, y se produjo un altercado", afirma el periódico.

La Asociación de Amistad Australiano-Chilena estimó que de 20 a 25 ex policías secretos chilenos deberían ser extraditados para comparecer ante la justicia de su país, agrega el *Sunday Herald*.

Ex torturadores y miembros de "escuadrones de la muerte" han emigrado a Australia, dado que países como Sudáfrica o ciertos países latinoamericanos dejaron de resultarles atractivos, agrega el diario australiano.

El ministro australiano de Inmigración, Gerry Hand, confirmó recientemente que dos miembros de la policía secreta chilena habían intentado entrar en Australia, agrega la fuente.

Según se supo en la colonia chilena radicada en Australia, un hombre que figura en una lista pública de 900 ex policías secretos de la reciente dictadura militar, se propone emigrar a Australia con su esposa.

La embajada australiana en Santiago investiga las solicitudes de inmigración junto con asociaciones de defensa de los derechos humanos de la Iglesia Católica, para evitar que ex policías secretos obtengan visados, pero la tarea



Hicieron cuanto quisieron durante el pinochetismo. Son los gurkas sin Dios ni ley que "defendían" al régimen y a los mandamases. Ahora huyen como ratones y entran a Australia con papeles falsos. En la foto, cuando "trabajaban" para la dictadura

se ve dificultada por el hecho de que a menudo poseen documentación falsa, lo cual impide su identificación, afirma el rotativo

Murderers 'masquerade as migrants'



Gloria Oyarzun ... raped three times on her birthday.

From MARTIN DALY, national correspondent, Canberra

Former death squad members from Latin American countries are entering Australia on false papers and masquerading as refugees.

Traumatized victims have come face to face in Australian suburbs with their torturers and with those responsible for wiping out their families.

In one case, a military torturer and his victim met at a Sydney psychiatric counselling centre when they were both given the same appointment time by mistake.

The alleged mass killers, political assassins and military personnel who reportedly bombed civilian targets walk free in Australia, emigres claim, with the unwitting help of refugee programs.

The alleged war criminals, who for years propped up brutal military dictatorships, are said to be

guilty of human rights violations against many of the hundreds of people who fled here to escape the brutality.

The killers and torture experts include, emigres say, several members of Salvadorean death squads and the secret police from General Pinochet's Chile, where an estimated 10,000 people were killed by security forces after the 1973 military coup against the Left-wing Allende Government.

Canberra resident Mrs Gloria Oyarzun, who was raped three times on her 21st birthday by secret police in Santiago and was tortured with electric shocks, says she is horrified those who committed such crimes are entering Australia.

"What kind of society are we going to have if there are such brutal people among us?" she said.

A federal politician, who wants Australian law changed so the

alleged criminals can be charged, believes an underground network similar to the Nazi escape routes may be operating into Australia.

Senator Peter Baume, a minister in the Fraser Government, says no one who has committed a war crime should be able to escape the consequences of that by virtue of the passing of time or acquisition of Australian residency.

He believes there are grounds for an inquiry to determine if war criminals from Latin America and elsewhere are still escaping their past by migrating here.

Terror squads that roamed some Latin American countries are being disbanded as dictators lose power and are replaced by democratically elected governments, demanding justice for decades of murder and torture.

Havens of the past, such as South Africa and some South American countries, are no longer attractive,

forcing killers and torturers to seek alternatives, including Australia.

The Immigration Minister, Mr Hand, has confirmed two secret police operatives from Chile tried recently to get visas for Australia by posing as refugees but says they were uncovered during processing in Santiago.

Prominent Chileans in Australia sought a meeting with Mr Hand after they learned a husband and wife who were on a published list of 900 of the Pinochet regime's secret agents were about to arrive in Australia.

The names were given to Mr Hand and human-rights activists in Chile after Sydney-based Chilean Hector Munos heard from a member of the former agent's family that he had been accepted as a refugee, even though he had been in the secret police.

Continued page 2

The Sunday Herald 23-Dec-90

Killers 'masquerade as migrants' to enter Australia

From page 1

Mr Munos, who knew the police agent, said he wanted to escape possible danger in Chile.

"They told me he was afraid he would be killed because of what he had done," Mr Munos said.

The Australian-Chile Friendship Society, one of the country's most prominent Chilean groups, said the case was one example that proved Australia was seen as increasingly attractive for those who violated human rights.

The society claims there are 20-25 known former Chilean secret police in Australia who should be extradited to face charges.

Its president, Victor Marillanca, said victims had frequently seen former torture squad members in Melbourne and Sydney.

In Sydney, seven former army officers, allegedly involved in crimes against humanity, are known to Chilean organisations, emigres say.

Chileans working for one Sydney company walk out of a cafeteria every time a former secret police member, who has a new identity, walks in, they say.

And a fight broke out recently at a Sydney centre for the treatment of torture victims after a psychiatrist mistakenly gave two Chileans the same appointment time.

The mistake meant a torture victim came face to face with the army officer who tortured him and was seeking help for

what he had done. The Australian Embassy in Santiago says applicants for migration are screened with the help of the human-rights wing of the Catholic Church in Chile.

The embassy says it is not aware participants in the covert dirty war since Mr Allende was overthrown have been supplied with false passports and new histories to help them emigrate.

But human rights workers in Chile say those connected with the security apparatus have for

years had several identities, courtesy of the Pinochet regime.

Chileans, Salvadoreans and Turkish community leaders in Australia are also adamant soldiers and former secret police officers have slipped in on false papers.

Aladino Solar, a former Chilean trade union leader who fled because he was on a Pinochet hit list, says police and army officers known in Chile by one name live in Australia under other

names. Gustavo Martin, a prominent member of the Chilean community in Sydney, says he knows of seven Chilean army officers here under assumed names.

Mr Martin said a terrified Chilean woman recently told him she had seen her torturer at Sydney's Roselands shopping centre.

"She tried to run away but was so scared she was almost paralysed," Mr Martin said.

Govt probe into claims of Chilean 'torturers'

From MARTIN DALY,
national correspondent,
Canberra

The Federal Government has begun investigating claims that former Chilean secret police and military personnel are living in Australia on false documents to escape charges of human rights violations.

Chilean community leaders have agreed to give the names of six alleged members of the Chilean secret police now in Australia after a government minister promised to "kick them out" if they were found to have broken migration rules.

The Canberra-based leader of a prominent Chilean organisation confirmed he would provide the names of people alleged to have tortured civilians in Chile.

The names will be handed over after a petition from the Immigration Minister, Mr Hand.

The names do not include four members of the notorious secret police said by Chileans to have been seen in Melbourne over the past 18 months.

A reportedly angry Mr Hand telephoned the president of the Australia-Chile Friendship Society, Mr Victor Marillanca, after *The Sunday Herald* last week detailed claims that up to 25 secret police suspects and military had entered Australia.

publicly. Mr Hand was not available for comment this week on reports that South Americans from a number of countries were entering Australia to escape justice.

But a spokeswoman for the minister confirmed Mr Hand had been promised six new names and that Immigration officials had been instructed to contact Chilean communities to gather evidence to support the allegations.

Chilean community leaders say alleged torturers have been seen by their victims on Australian streets but Immigration Department sources say they have investigated such claims many times and found no proof of the allegations.

"We have repeatedly asked them for names but for various reasons, they have not been forthcoming," a department official said. "People are either too afraid to talk or they are reporting sightings by other people who they cannot even identify."

"We will go to the ends of the earth to investigate these matters, but they have to give us the details."

Mr Ernests Comte, imprisoned three times in Chile, and chairman of the Melbourne-based Committee for the Defence of Human Rights, says four secret police members

¿Torturadores chilenos en Australia?

CANBERRA, enero — El pasado mes de diciembre el periódico de Melbourne "The Sunday Herald" publicó dos artículos (uno de ellos en primera página), acerca de afirmaciones que ex miembros de la policía secreta y el Ejército chilenos, que participaron en abusos de derechos humanos durante el régimen de Pinochet, viven ahora en Australia.

Se alega que dichas personas entraron a Australia con documentos falsos. Si eso fue así, las leyes australianas de inmigración permiten a las autoridades de este país que deporten a dichas personas por haber entrado ilegalmente al país.

El uso de estas leyes se vuelve mucho más problemático si las personas que han cometido las violaciones contra las leyes australianas ya se han hecho ciudadanos australianos. Incluso en los casos de personas que son solamente residentes de este país, las autoridades de inmigración son notorias por ser benevolentes en los casos en que hayan mentido en el país de origen o falsificado algún documento o certificado, si eso se descubre una vez que ya están en Australia.

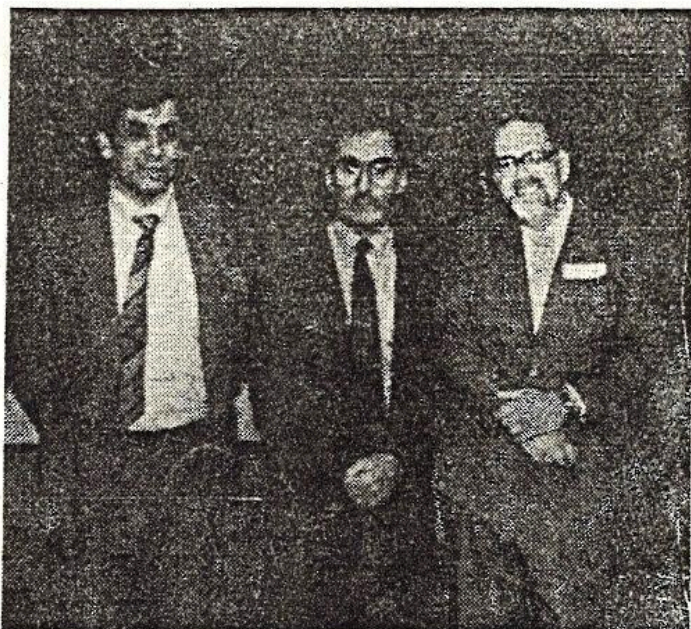
En muchos casos ha habido inmigrantes que han falsificado o fabricado certificados de trabajo o de estudios (los latinoamericanos somos notorios en este sentido). El gobierno ha obtenido comprobantes, posteriormente, que prueban sin

duda alguna el engaño. Sin embargo, no ha tomado acción. No estoy hablando, por supuesto, de los inmigrantes ilegales que llegan sin visa permanente y son deportados si el gobierno los ubica y los arresta.

En esta oportunidad, sin embargo, hay muchos chilenos que consideran que la entrada de varios torturadores del régimen de Pinochet a Australia es inaceptable y se han quejado vigorosamente al gobierno.

El Departamento de Inmigración alega en general que los miembros de ciertas comunidades étnicas siempre hacen reclamos, pero nunca presentan nombres o pruebas sólidas de lo que alegan. Al mismo tiempo, el Departamento, con la excusa de la reserva absoluta que se le debe brindar a cada inmigrante, nunca habla públicamente de casos individuales.

Tengo entendido que el ministro de Inmigración, Gobierno Municipal y Asuntos Étnicos, Gerry Hand, se molestó mucho por el primer artículo que publicó el Sunday Herald. En una conversación que tuvo con el presidente de la Sociedad de Amistad Australia Chile de Canberra, Víctor Marillanca, le dijo que la información debería habersele entregado a él para que la investigara, antes de ser dada a la prensa. En una reunión subsiguiente, Marillanca, de acuerdo a lo que tengo entendido, le dio al Ministro nueve nombres y el ministro Hand habría prometido que si la información es correcta "echaría a esas personas del país". El problema es que las organizaciones comunitarias en este país nunca tienen acceso a los informes de los cuerpos burocráticos por la bendi-



Víctor Marillanca, a la izquierda, junto al ministro de Inmigración Gerry Hand y Alberto Corboz.

ta cuestión de la reserva o "confidentiality".

En uno de los artículos publicados por el Sunday Herald (30/12/90) se mencionan varios casos de torturadores que han sido vistos en Australia. Pero en el pasado, funcionarios de inmigración han declarado que en muchas oportunidades han investigado quejas de este tipo y nunca han podido comprobar su veracidad. En esta oportunidad Marillanca insistió en entregar los nueve nombres (que asegura son genuinos) personalmente al Ministro. Y así lo hizo.

En su edición del miércoles 26 de diciembre de 1990, el periódico chileno "La Segunda" publicó un artículo en el que informó que el embajador de Chile en Australia, Juan Salazar Sparks, había aconsejado a varios dirigentes chilenos en Australia que "no conviertan en una caza de brujas las denuncias sobre la supuesta presencia de ex agentes de seguridad del régimen anterior, en Australia". Les pidió también que evitaran ventilar el asunto en la prensa para no crear alarma.

El artículo de "La Segunda" también indica que las autoridades australianas, a través de su Embajada en Santiago, han prometido que "si el gobierno australiano obtu-

viera la identificación de las personas que supuestamente fueron funcionarios de la policía secreta chilena y que actualmente residen en Australia, existen mecanismos disponibles como para investigar y tomar las medidas correspondientes".

La declaración de la Embajada agrega que "se debe estar consciente que no puede llevarse a cabo ninguna acción sin que proporcionen antecedentes específicos sobre la identidad de las personas".

Las suposiciones acerca de la identidad de uno de los torturadores chilenos en Australia y cómo entró en Australia son tan delicadas y controversiales que no considero correcto incluirlas en este artículo. Si fueran ciertas y se pudieran probar de alguna manera, serían explosivas. La cuestión ahora es que el Ministro tiene nueve nombres y está investigando la situación. Esperemos que llegado el momento haga una declaración pública, clara y precisa, que deje tranquila a nuestra comunidad. Alberto Corboz.

• Víctor Marillanca es secretario político del núcleo Canberra del Partido Socialista de Chile y ha sido por 14 años coordinador del programa latinoamericano de Radio 2XX en Canberra.